



VISIONES EUROPEAS SOBRE EL GRUPO ÉTNICO ELMOLO (KENIA, 1887-1975): La Normalización de la Desaparición de África

ISMAEL MARTÍNEZ-SÁNCHEZ¹

ismaelrm@ucm.es

IGNACIO NEVADO¹

joseneva@ucm.es

¹Universidad Complutense de Madrid, España

PALABRAS CLAVE	RESUMEN
Elmolo	<i>Este artículo examina trece viajes realizados entre 1887 y 1973 a Kenia por exploradores, antropólogos y artistas, con el fin de evaluar la imagen que transmitieron del pueblo elmolo a través de sus escritos, ilustraciones y fotografías. Revela cómo cada expedición heredó una visión distorsionada, moldeada por ideas como la pobreza, el riesgo de extinción, la pesca, el silencio, la timidez, la hospitalidad, la caza ritual de hipopótamos y las relaciones interétnicas. Los estereotipos coloniales, en particular la noción de una África en desaparición, se normalizaron. El artículo ofrece una nueva perspectiva al incorporar la mirada fotográfica, cuyas representaciones estáticas y a menudo estereotipadas contrastan con el supuesto progreso del conocimiento textual.</i>
Kenia	
Expediciones	
Puntos de vista europeos	
Fotografía	
África en desaparición	

Recibido: 02/07/2025

Aceptado: 22/10/2025

1. Introducción

Se analizan los relatos occidentales sobre el pueblo elmolo, desde el primer viaje realizado por Teleki en 1887 hasta el de la antropóloga Carole Scherrer en 1973, con el fin de evaluar la evolución de las opiniones sobre este grupo étnico, que vivía a orillas del entonces llamado lago Rudolf, hoy lago Turkana. Se incluyen tanto la mirada narrativa escrita como la mirada visual, gráfica y fotográfica que resultó de esos viajes. Cada perspectiva reflejaba mundos y épocas diferentes. En total, trece expediciones dejaron huellas textuales y/o gráficas de la comunidad elmolo en forma pública. Estas pueden agruparse, según la especialidad de sus autores, en exploradores, etnógrafos y, por último, artistas. Todos eran blancos y procedían de naciones europeas, excepto el estadounidense Donaldson Smith.

Los exploradores europeos viajaron al interior cuando se colonizó la costa africana. También hubo algunos viajes continentales esporádicos, como el del misionero Pedro Páez a Etiopía (1618). Livingstone fue el primer occidental en cruzar el continente desde Luanda a Mozambique (1853-1856). Le siguieron otros expedicionarios: el alemán Johannes Rebmann al monte Kilimanjaro (1848); el francés Henri Duveyrier al Sáhara (1849); o los británicos Speke y Burton, que reconocieron el lago Victoria y las fuentes del Nilo (1862) (Koivunen, 2008). Tras la Conferencia de Berlín de 1884-1885, comenzaron las expediciones a los territorios inexplorados del África Oriental Británica, en la frontera con Abisinia (Etiopía). El conde austrohúngaro Samuel Teleki fue el primer explorador de esta saga en el siglo XIX (Brown, 1989).

El segundo grupo estuvo formado por etnógrafos como Paul Spencer y Carole Scherrer en las décadas de 1950 y 1970. Fueron los únicos que se dedicaron a los elmolo desde el punto de vista de la etnología. Esto coincidió con la época de *Vanishing Africa* (Littlefield y Kasfir, 2013, pp. 1-5) y los años en que la antropología visual comenzó a desempeñar un papel cada vez más importante (Edwards y R.A.I. de G.B, 1992). También hubo una comunidad de artistas que se involucraron individualmente con la vida de los elmolo a través de un prisma literario (como el periodista Hillaby) o visual (como Joy Adamson y Paul Beard). Artistas creativos de diferentes campos entre 1945 y 1967 también produjeron obras que mencionan al pueblo elmolo.

Este legado de marcos de representación africanos «generó una gran cantidad de imágenes negativas de África y los africanos. Los africanos negros eran generalmente representados de diversas formas estereotipadas: salvajes, primitivos, infantiles, perezosos, exóticos, sexualmente atractivos o desviados» (Koivunen, 2008: 4). Cada expedicionario heredó esta imagen distorsionada. Así, hubo continuidad en la normalización de los estereotipos coloniales de la narrativa en el «encuentro con el otro».

Para los países occidentales, la historia de África comenzó con la Conferencia de Berlín (1884-1885), pero la realidad era diferente: África continuó su propia historia. La expansión del islam por el norte de África y el Sáhara central (desde el 630 a. C.) llegó por mar hasta el este de África. Árabes, persas e indios fundaron florecientes colonias (Malindi y Mombasa, en Kenia, y Sofala, en Mozambique). Eran ciudades-estado de cultura musulmana swahili, con una gran actividad comercial con marfil, sándalo y oro (Universidad de Iowa, 2006). Vasco da Gama se encontró con esta rica actividad en 1499, de camino a la India. El dominio portugués de las alianzas con los líderes tribales se mantuvo en la costa de Kenia durante dos siglos, hasta la derrota portuguesa de los swahilis en Mombasa (1740), posteriormente derrotados por el Sultanato de Zanzíbar (1832).

En 1895, el Gobierno británico de Londres estableció la administración de África Oriental Británica y promovió la construcción de un ferrocarril entre Mombasa y Port Florence (hoy Kisumu, Kenia) en el lago Victoria. Esta línea permitía el acceso a Uganda, un cruce accesible por ferrocarril desde el océano Índico y por río desde Egipto a través del Nilo. Esta línea llevó a varios exploradores al punto de partida de sus incursiones en las tierras desconocidas del norte de África Oriental Británica.

2. Objetivos generales y específicos

El objetivo general (OG) de esta investigación es analizar trece relatos occidentales escritos y visuales sobre el grupo étnico elmolo, que aún hoy vive cerca del lago Turkana, publicados entre 1887 y 1975, con el fin de evaluar la creación y consolidación de los estereotipos coloniales y la idea de la «África en desaparición» a través de los documentos e imágenes producidos por exploradores, etnógrafos y artistas que viajaron a África Oriental desde finales del siglo XIX hasta mediados del siglo XX. La fecha inicial corresponde a la primera expedición realizada en este territorio en 1887, y la final al último registro antes de la desaparición cultural de este grupo étnico en 1976, cuando el Gobierno de Kenia promulgó

la Ley de Protección de las Especies del Lago, que prohibía la caza y transformó el estilo de vida de los asentamientos.

Los objetivos específicos son:

EO1. Examinar la importancia de las imágenes en estas narrativas.

EO2. Analizar la contribución de las diferentes perspectivas (exploradores, antropólogos y artistas) al imaginario colectivo de los elmolo.

«África en desaparición» se refiere a la representación de las culturas tradicionales africanas que se perciben como en peligro de extinción. Este concepto exotiza y congela las culturas africanas en el tiempo, ignorando su capacidad de adaptación, y refuerza la narrativa occidental que retrata a África como un lugar primitivo (Coombes, 1994; Edwards y Hart, 2004; Pinney, 2011).

3. Metodología

Se emplea una metodología histórica descriptiva para evaluar la producción documental de y sobre estos viajeros (véase la tabla 1). La selección se basó en las obras escritas en las que los expedicionarios registraron sus propios viajes. Estos viajeros conocían y citaban las obras de sus predecesores para atravesar esas tierras, de modo que un autor llevaba a otro. Brown (1989) también recopiló una lista de los expedicionarios al lago. Una vez identificados estos autores, se buscaron en sus obras todas las referencias textuales al pueblo elmolo, así como las ilustraciones y fotografías de la etnia elmolo incluidas en cada libro, presentes en 13 de los 24 autores analizados.

Se tienen en cuenta las descripciones de la sociedad, la cultura y la alimentación de los elmolo, así como las imágenes que acompañaban a estas descripciones. También se tiene en cuenta el impacto de las circunstancias de los autores (contexto histórico, tecnológico y social, entre otros aspectos) en sus intenciones.

Tabla 1. Exploradores y fecha de su expedición analizada

Exploradores	Artistas/Periodistas	Antropólogos
Samuel Teleki y Ludwig Höhnel, 1887-1888	Merrel Dalton, 1947	Paul Spencer, 1957-1962
Arthur Henry Neumann, 1893	Joy Adamson, 1947	Joann Carole Scherrer, 1973-1975
Arthur Donaldson Smith, 1894-1895	John Hillaby, 1963	
Cavendish, 1896-1897	Peter Beard y Alistair Graham, 1967	
Philip Maud, 1902-1903		
Stigand, 1908		
W.S. Dyson y V. E. Fuchs, 1934		

Fuente: elaboración propia, 2025

Se aplica el método empírico y descriptivo al análisis de las imágenes con el fin de abordar el objetivo de la investigación, teniendo en cuenta dos campos fundamentales: en general, el significado de las imágenes y, en particular, la representación del grupo étnico elmolo. En el primer campo se consideran las siguientes variables: Códigos culturales del colonialismo, Representación del buen salvaje, Exaltación del exotismo, El hombre blanco frente al nativo, África en desaparición, Sensualidad de los cuerpos femeninos, Otros. En el segundo campo se incluyen: Personas marginadas, Etnia pobre y enferma, Peligro de extinción, Víctimas de su entorno, Otros.

4. Análisis

4.1. Teleki y el reconocimiento del lago Rudolf

La expedición de Samuel Teleki, llevada a cabo entre 1887 y 1888, representa una de las exploraciones más significativas en la historia de la cartografía y el conocimiento geográfico de África Oriental. Teleki (1845-1916), un noble húngaro cercano al príncipe Rodolfo de Austria, dirigió una expedición para explorar territorios desconocidos en lo que hoy es el norte de Kenia y el sur de Etiopía. Acompañado por el teniente de la Marina Ludwig von Höhnel, que desempeñó el papel de cartógrafo, cronista y fotógrafo, la expedición partió de Pangani (Tanzania) el 3 de febrero de 1887. El viaje, que cubrió más de 3000 kilómetros a través de un terreno hostil (Borsos, 2005, p. 113), tuvo como uno de sus primeros hitos el

ascenso al Kilimanjaro, donde Teleki alcanzó los 5300 metros. Posteriormente, intentaron escalar el monte Kenia. Fue un logro sin precedentes (4300 metros).

Sin embargo, el objetivo principal de la expedición era buscar un lago que se conocía por relatos locales y documentos geográficos anteriores. Un mapa publicado en 1870 en *The Journal of the Royal Geographical Society of London* mencionaba la existencia de un «lago Samburu», cuya ubicación coincidía con la del lago Rudolf (Wakefield & Jun, 1870, pp. 303-339). Finalmente, el 5 de marzo de 1888, llegaron a una masa de agua que Teleki bautizó como «lago Rudolf» en honor al príncipe austriaco que había liderado la expedición (von Höhnel, 1894, p. 94).

La travesía estuvo marcada por dificultades, entre ellas el agotamiento de las provisiones, la hostilidad del clima y la escasez de recursos hídricos. Un aspecto relevante fue el contacto con el pueblo elmolo, una pequeña comunidad de pescadores que habitaba las orillas del lago.

«Al día siguiente reanudamos nuestra marcha hacia el lago [...] [Un aldeano] también dijo que el monte Kulal estaba habitado, pero que sus habitantes sufrían hambruna, y que los desdichados Elmolo [énfasis añadido] que vivían junto al lago se alimentaban exclusivamente de la pesca» (von Höhnel, 1894, pp. 96-98).

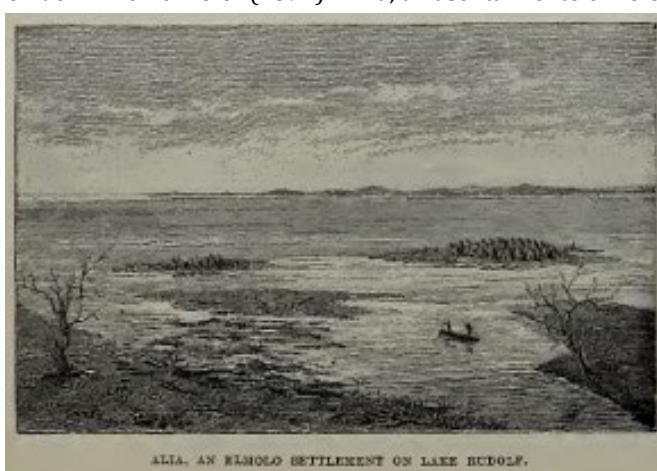
Esta es la primera mención histórica escrita de la comunidad Elmolo en la cultura occidental tras el reconocimiento del lago.

La expedición registró la existencia de tres asentamientos a los que denominó Elmolo. Un primer grupo en la isla de Elmolo, que es donde vive la tribu actual: «unos 200 o 300» (von Höhnel, 1894, p. 111). Un segundo grupo se encontraba en la bahía de Alia, a 100 km al norte del primer campamento (Figura 1). Allí residían «entre 150 y 200 habitantes que vivían casi exclusivamente de la pesca» (von Höhnel, 1894, p. 132). El tercer grupo era el pueblo reshiat, asentado en la orilla norte del lago, al sur de Etiopía (von Höhnel, 1894, p. 111). Sin embargo, la información sobre la población y la organización de estos asentamientos resultó ser inconsistente. Höhnel señaló que los elmolo eran, de hecho, una amalgama de grupos de diversos orígenes étnicos, lo que complicaba su clasificación como grupo diferenciado.

Su carácter se describía como temeroso y desconfiado (von Höhnel, 1894, p. 109-110). También había signos de miedo ante la exhibición de armas de fuego, lo que sugería su falta de contacto con los europeos y su historia de ataques por parte de tribus vecinas como los samburu, los turkana y los rendille (Brown, 1989, p. 81). Sin embargo, a pesar de su aislamiento, también se destacó su hospitalidad: «los elmolo ofrecían a los visitantes sus escasas posesiones, materiales e inmateriales» (Scherrer, 1978, p. 82).

Otro aspecto clave del legado de la expedición fue su contribución a la fotografía y la documentación visual de África Oriental. Aunque la mayoría de las imágenes se perdieron durante la Segunda Guerra Mundial, algunas de las fotografías tomadas por Höhnel se conservaron en el Museo Nacional de Hungría en Budapest y se publicaron posteriormente en la década de 1970 (Lajos, 1977). Estas imágenes reflejaban los códigos culturales de la era colonial, dominados por dicotomías entre civilización y primitivismo, europeos y nativos (Sturken & Cartwright, 2009).

Figura 1. Ilustración de A. Mielichhofer (1894). «Alia, un asentamiento elmolo en el lago Rudolf».



Fuente: Höhnel, L., Bell, N. R. E. M. y Teleki, S. (1894). *Descubrimiento de los lagos Rudolf y Stefanie; relato de la expedición de exploración y caza del conde Samuel Teleki en el África ecuatorial oriental en 1887 y 1888*.

A pesar de la importancia de la expedición en la historia de la exploración africana, los datos recopilados sobre los elmolo y otras comunidades de la región eran insuficientes para realizar un estudio etnográfico preciso. Esta expedición se centró principalmente en aspectos geográficos y cartográficos, dejando en un segundo plano la investigación sobre las comunidades locales. Además, la escasez de fuentes escritas y la imposibilidad de obtener datos demográficos fiables contribuyeron a la percepción de los elmolo como un grupo marginado, pobre y en peligro de extinción, un concepto que se reforzó posteriormente en los estudios sobre *la África en desaparición*.

4.2. Arthur Henry Neumann y su visión de los elmolo

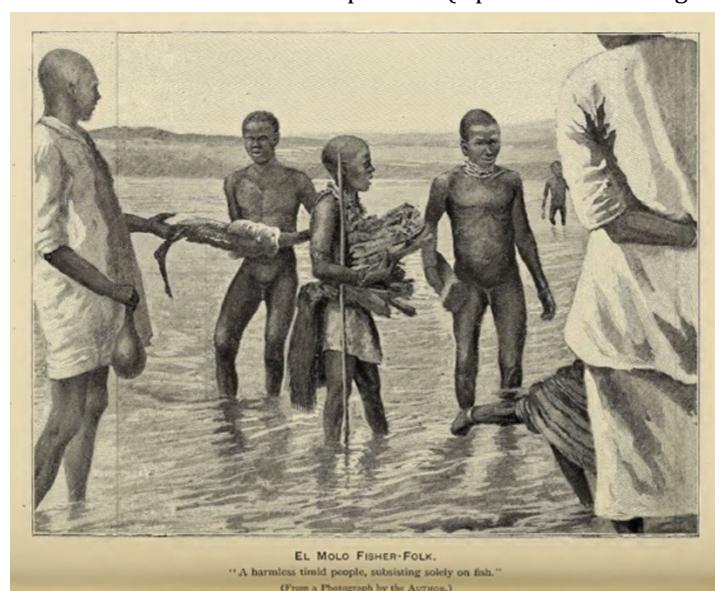
Arthur Henry Neumann, un comerciante británico de marfil en África (Brown, 1993), partió en 1893 de Mombasa con la intención de cazar elefantes (Neumann, 1898). Su expedición, compuesta por cincuenta hombres, recorrió en catorce meses casi 800 km a pie hacia el interior y el noreste de África. Durante el viaje, se enfrentaron a diversas dificultades, como la falta de agua, la deserción de los porteadores y los ataques de animales salvajes.

El relato de su expedición contenía ilustraciones de artistas como John Guille Millais y Edmund Caldwell, así como mapas y listas zoológicas, incluido el descubrimiento de tres nuevas especies de mariposas (Neumann, 1898, p. 437). Neumann estaba interesado en documentar fotográficamente su viaje, pero no pudo obtener imágenes de suficiente calidad. No obstante, de las 64 ilustraciones incluidas en su libro, 26 se basaban en fotografías, 11 de las cuales habían sido tomadas por el propio Neumann. Además de narrar la caza de elefantes, el libro contiene observaciones sobre los pueblos que encontró en el camino, incluidos los elmolo, a quienes dedicó varios capítulos e imágenes (Figura 2).

A diferencia de Teleki y Höhnel, Neumann describió al grupo étnico elmolo en un tono más poético y contemplativo (Tabla 2). Sobre su relación con el lago, escribió: «No me sorprendió la preferencia de este pueblo [elmolo] por el lago, con su inagotable riqueza alimenticia. Su fertilidad en peces es simplemente maravillosa. Qué cantidades tan inmensas deben consumir a diario». (Neumann, 1898, p. 267). En otro pasaje, señaló la tranquilidad que evocaba la región (Neumann, 1898, p. 266).

Describió a este grupo étnico como una comunidad pacífica y aislada, dedicada exclusivamente a la pesca. También destacó su carácter amistoso (Neumann, 1898, p. 5). Hizo hincapié en la diferencia entre los elmolo y los *ndorobo*, algo que Teleki y Höhnel no habían destacado: «Los elmolo, pescadores aborígenes, son mucho más negros y tienen un idioma muy diferente» (Neumann, 1898, p. 267).

Figura 2. Ilustración de John Guille Millais, Edmund Caldwell o George Edward Lodge. «Un pueblo inofensivo y tímido, que se alimenta exclusivamente de pescado (a partir de una fotografía del autor)».



Fuente: Neumann, A. H. (1898). *Elephant-hunting in east equatorial Africa*.

También ofreció una descripción detallada de los métodos de pesca de la comunidad. Observó cómo utilizaban redes colectivas y describió el proceso con gran precisión. También documentó la construcción de las embarcaciones: «Cada una de ellas está construida con varios troncos pequeños de

palmera, atados uno al lado del otro, ya que no hay árboles con troncos lo suficientemente grandes como para fabricar las canoas excavadas habituales» (Neumann, 1898, p. 265).

Tabla 2. Análisis comparativo de las imágenes aportadas por los viajeros a África Oriental (1887-1975)

Viajero	Propósito del viaje	Significado de las imágenes	Representación del grupo étnico elmolo
Samuel Teleki y Ludwig Höhnel, 1887-1888	Exploración	Códigos culturales del colonialismo	Pueblos marginados y en riesgo de extinción
Arthur Henry Neumann, 1893	Comercio de marfil	Representación del buen salvaje	Pueblos marginados y autosuficientes
Arthur Donaldson Smith, 1894-1895	Exploración	Exaltación del exotismo	Grupo étnico pobre
Cavendish, 1896-1897	Exploración	Códigos culturales del colonialismo	Sin contacto con el pueblo elmolo
Philip Maud, 1902-1903	Exploración	El hombre blanco frente al nativo	No hay imágenes del grupo étnico elmolo
Stigand, 1908	Exploración	Códigos culturales del colonialismo	Grupo étnico pobre
W.S. Dyson y V. E. Fuchs, 1934	Exploración, medicina	Problemas nutricionales	En peligro de extinción
Merrel Dalton, 1947	Apoyo informativo	<i>África en desaparición</i>	La vida tribal
Joy Adamson, 1947	Mirada artística	<i>África en desaparición</i>	La vida tribal
Paul Spencer, 1957-1962	Antropología	Refutando <i>la desaparición de África</i>	Elementos culturales específicos del pueblo elmolo
John Hillaby, 1963	Relato periodístico	Exaltación del exotismo	Víctimas de su entorno. Perspectiva humana
Peter Beard y Alistair Graham, 1967	Relato periodístico	Sensualidad de los cuerpos femeninos	Grupo étnico pobre y enfermo
Joann Carole Scherrer, 1973-1975	Antropología	La importancia de la naturaleza	Víctimas de su entorno

Fuente: elaboración propia, 2025

En resumen, la expedición de Neumann proporcionó conocimientos sobre la caza de elefantes y sobre la vida del pueblo elmolo. Sus relatos contribuyeron a construir la imagen de este pueblo como una comunidad aislada, autosuficiente y pacífica.

4.3. La expedición de Arthur Donaldson Smith. El mamífero sagrado

Donaldson Smith (1866-1939) inició su viaje desde Somalilandia y atravesó el sur de Etiopía y Abisinia, esta última con el permiso de Menelik II: una excepción a las restricciones impuestas a los gobiernos occidentales. El viaje duró 18 meses. Presentó los resultados en un artículo a la Royal Geographical Society el 6 de enero de 1896.

En cuanto a los elmolo, señaló que había alrededor de mil personas en dos aldeas, una situada en la bahía de Alia con 300 *habitantes* y otra en el continente, cerca del monte Kulal, con 700 (Donaldson Smith, 1896, p. 227). Estos datos entrarían más tarde en conflicto con los observados por Neuman en su viaje de 1894: «los elmolo dijeron que vivían en el agua y [que] solo desembarcaban en la costa para procurarse leña. Incluso entonces, afirmaron, nunca se alejaban más allá de la costa» (Neumann, 1898, p. 265). Es muy probable que el segundo asentamiento de Donaldson Smith no fuera el de los elmolo.

Además de la conferencia presentada en dos artículos, Donaldson Smith describió la expedición con mayor detalle: *Through Unknown African Countries: the First Expedition from Somaliland to Lake Rudolf* (Donaldson Smith, 1897). La publicación prosperó gracias al exotismo generado, entre otras cosas, por la recién surgida «prensa amarilla». Sus fotografías se convirtieron inicialmente en litografías y grabados, pero más tarde, con el desarrollo de las técnicas de impresión, se publicaron directamente en revistas, periódicos y libros (Gordon & Kurzwelly, 2018, p. 5). Mientras que la ciencia recopilaba el aspecto textual y visual con ilustraciones en un artículo, el público en general consumía los informes de la expedición.

Donaldson Smith reafirmó que el grupo Elmolo es

«el nombre que se da a las personas que viven alrededor del lago Rudolf y que se dedican a la caza y la pesca, al igual que el nombre masái de wandorobo se aplica a las personas pobres de otras partes del país» (Donaldson Smith, 1897, p. 327).

Una vez más, se repetía la idea de pobreza. El libro incluía una narración que más tarde cobraría importancia. También mostraba un aspecto de los elmolo que hasta entonces era desconocido en Occidente:

El 19 de agosto llegamos a la aldea de Burkeneji Elmolo, un poco al norte de la bahía de Elmolo, donde había unas setenta chozas. [...] Los Elmolo me rogaron que disparara a los hipopótamos, ya que llevaban mucho tiempo sin comer carne. [...] Abrí fuego y disparé a dos de ellos en la cabeza. Los elmolo arrastraron impacientes a los hipopótamos hasta la orilla y bebieron su sangre caliente (Donaldson Smith, 1897, p. 333).

La sagrada del hipopótamo para la comunidad elmolo se mencionó por primera vez. El ritual del gran mamífero del lago fue descrito más tarde en profundidad por Carole Scherrer (Scherrer, 1978, p. 112) y mostrado en fotografías por primera vez por Mohamed Amin (1981). Finalmente, el registro visual de Arthur Donaldson Smith no incluyó representaciones de los elmolo en las 66 ilustraciones del libro. La palabra seguía estando por delante de la imagen en la construcción de la historia de este grupo étnico.

4.4. La expedición Cavendish. El comienzo de una leyenda

Cavendish (1876-1948), un millonario aristócrata británico, realizó su viaje entre 1896 y 1897. Cavendish se centró en las tribus de la orilla occidental del lago Rudolf. Apenas mencionó al pueblo elmolo. Su contribución se centra en un relato que incluyó en el documento que recogía su discurso ante la Royal Geographical Society de Londres el 31 de enero de 1898:

Se dice que hace unos treinta años el lago se secó en este extremo y que algunos pescadores elmolo, de la misma tribu que los que viven en Alia, tenían su aldea en la parte alta de Elmolo, con sus ovejas y cabras. Una mañana se despertaron rodeados de agua y, como no tenían barcos, no han podido llegar a tierra firme desde entonces (Cavendish, 1898, p. 372-393)

Es la única referencia a la leyenda de los Elmolo en la isla sur del lago Rudolf. Además del tema, incluía un mapa del viaje y cinco ilustraciones. Estas últimas muestran el relativo interés de Cavendish por la fotografía.

4.5. La expedición de Philip Maud. Un intento fallido en la Línea Maud

Philip Maud, ingeniero militar británico, fijó la Línea Maud como frontera entre Kenia y Abisinia (Etiopía). La conferencia de Berlín estableció los criterios para la división de los territorios africanos, excepto Abisinia y Liberia. El emperador etíope Menelik II limitó la expansión europea y empujó la frontera hasta el extremo sur del lago Rudolf. Inglaterra lo consideró una invasión del territorio de África Oriental Británica. Maud partió en una expedición oficial desde Yibuti —en la Somalia francesa, en el golfo de Adén— en septiembre de 1902 y atravesó Etiopía en dirección sur hacia el lago Rudolf, Nakuru y Mombasa (ya bajo dominio británico). Un viaje de más de 2000 kilómetros, en el que aprovechó los consejos de exploradores anteriores (Maud, 1904).

Maud trazó una línea imaginaria desde el lago Chew Bahir, en Etiopía, hasta el extremo norte del lago Rudolf y delimitó lo que los británicos consideraban parte del África Oriental Británica. La línea fue reconocida como frontera en 1907. Maud también tomó algunas notas antropológicas durante su viaje al lago Rudolf. Estas constituyen su visión narrativa de los elmolo. A orillas del lago, entró brevemente en contacto con una «sección aislada de una subtribu de los rendille» (Maud, 1904, p. 577), aunque Spencer los definió específicamente como «elmolos» (Spencer y Universidad de Londres, 1973, p. 156).

Es muy interesante un intento fallido de tomar una fotografía en mayo de 1903.

Me rodeó un grupo de personas asombradas y, pensando que era una buena oportunidad, saqué mi cámara binocular y la levanté para tomar una instantánea. Inmediatamente cundió el pánico. Todos, excepto el anciano, huyeron apresuradamente a sus chozas, y él se arrodilló, me dio

palmaditas en la mano como un perro enfadado y me imploró claramente que no lo hiciera [sic] (Spencer y Universidad de Londres, 1973, p. 577).

Es la segunda referencia escrita en la historia visual de los elmolo después de Neumann (Neumann, 1898, p. 264). El artículo de Maud de 1904 para la Royal Geographical Society incluye nueve fotografías, pero ninguna hace referencia a los elmolo. Sin embargo, la historia ofrece el contraste entre la ciencia y el progreso del hombre blanco y el miedo de los elmolo en su estado original.

4.6. La expedición de Stigand. Dinero y tiempo

Stigand (1877-1919), oficial militar y explorador inglés, dirigió su expedición desde Nairobi, África Oriental Británica, hasta el lago Rudolf en abril de 1908. Confirmó los hallazgos de Maud en 1908 y descubrió que el asentamiento elmolo en la bahía de Alia estaba abandonado (Scherrer, 1978, p. 5). Aunque nunca los vio, los definió como «una comunidad mixta de pescadores procedentes de diferentes tribus marginadas» (Stigand, 1910, p. 192). Hizo esta atribución a partir de lo que probablemente había leído en Maud. La simplificación y la repetición del estereotipo de pobreza atribuido a la comunidad comenzaron a tomar forma.

En cuanto al aspecto visual gráfico, Stigand tomó fotografías. Su libro publicó 36 imágenes y 2 mapas. Ninguno de ellos representaba a los elmolo. Y el relato textual refleja repetidamente un lenguaje colonial de dominio 1. También ofrece observaciones sobre la mentalidad de los exploradores y las expediciones.

4.7. La expedición de W. S. Dyson y V. E. Fuchs. La primera visión completa

Dyson y Fuchs, en 1934, se refirieron a la cuestión de la salud étnica en su análisis de la comunidad. Lo llamaron el problema nutricional: «Es deseable que el problema alimentario que ahora presenta esta gente sea estudiado por alguien cualificado para hacerlo (Dyson & Fuchs, 1937, p. 327).

Visualmente, la impresión de piernas arqueadas, mala salud y una vida de pobreza impactó a estos expedicionarios hasta el punto de convertirla en el tema central de su artículo. Cabe señalar que Vivian Ernst Fuchs (1908-1999) era geólogo, aunque las notas originales eran del Dr. Dyson, que murió durante la exploración en 1934. A su regreso a Inglaterra, Fuchs, que se embarcó en la expedición para estudiar la cuenca geológica del lago Rudolph para su doctorado en la Universidad de Cambridge (Fuchs, 1939, p. 229), ordenó las notas del doctor y publicó un artículo en *The Journal of the Royal Anthropological Institute of Great Britain and Ireland* (1937), aunque «sin intentar interpretar el significado médico o antropológico».

Por otro lado, Fuchs intentó aclarar la confusión reinante sobre la identidad y el número de los elmolo en 1934, tras estudiar los resultados de expediciones anteriores al lago Rudolf. Fuchs añadió que «el censo de la tribu realizado en julio de 1934 dio como resultado un total de solo 84 hombres, mujeres y niños» (Fuchs, 1939, p. 330), de lo que dedujo que, desde la expedición de Teleki y Höhnel, «el número de habitantes de los elmolo se había reducido considerablemente en los últimos años». Para el antropólogo Spencer, en esta última frase se encuentra la clave del error que señala a los elmolo como «la tribu más pequeña de África y en peligro de desaparecer» (Spencer y Universidad de Londres, 1973, p. 213).

Además, Fuchs realizó un estudio detallado de la pesca de los elmolo y sus procesos de fabricación de los objetos necesarios para ella (Dyson y Fuchs, 1937, p. 331-333). También describió la división de tareas en la aldea, llevada a cabo bajo la filosofía Ubuntu de colectividad, que impregna la cultura elmolo, así como la de muchas otras comunidades africanas: «tú eres porque, primero, nosotros somos» (Letseka, 2012). Tampoco olvidó sus observaciones sobre otros objetos y cuestiones: cerámica, ropa y adornos, entre otros aspectos.

El estudio de Fuchs y W. Dyson de 1937 fue la primera mirada narrativa sobre los elmolo escrita con profundidad, y la primera mirada visual fotográfica histórica, ya que proporciona siete fotografías en sus apéndices (*The Journal of the Royal Anthropological Institute of Great Britain and Ireland*). Fueron

¹ «Lamentando mucho la imprudencia de ese salvaje *africano* [african savage] [...] el artículo más importante para el viajero en zonas *incivilizadas* [uncivilized parts] o [...] algunas personas parecen tener la idea de que un salvaje *desnudo* [naked savage] debería alegrarse de recibir cualquier cosa de un europeo, pero no es así». (Stigand, 1910: 18).

tomadas por los autores². Los anexos se componen de cuatro láminas fotográficas cuyo objetivo era mostrar la realidad enfermiza y dietética observada por los exploradores científicos en 1934 (figuras 3 y 4).

Hasta entonces, los expedicionarios occidentales habían hecho breves menciones a los elmolo. Todas ellas eran miradas superficiales: dispersas, pasajeras, sin gran extensión. Se limitaban a conceptos como el número, los asentamientos, la pobreza, la timidez, el miedo, la pesca, etc. En segundo lugar, no solo se proporcionan ilustraciones, sino fotografías editadas para esta revista científica.

Figuras 3 y 4. «Un caso grave de raquitismo, vistas lateral y frontal».



Fuente: W. S. Dyson y V. E. Fuchs (1937), «The Molo». *Real Instituto Antropológico de Gran Bretaña e Irlanda*, 67 (1937), 327-338, 339.

4.8. La expedición de Merrel Dalton. Una revista para los europeos en Kenia

Dalton escribió para *The East African Annual*, una revista keniana en color con secciones en blanco y negro, en 1951. La revista estaba «aparentemente dirigida a la comunidad europea: su contenido consistía principalmente en una mezcla de anuncios, artículos turísticos y noticias y cotilleos sobre la cambiante sociedad previa a la independencia» (Archivos de Bristol, 1953). El autor insistió en su titular en «una tribu moribunda a orillas del lago Rudolf», donde informó de que se había encontrado con «setenta miembros de la comunidad». Una vez más, se enfatizaron los estereotipos previamente establecidos con seis fotografías ornamentales —destinadas a apoyar el artículo más que a servir de documentación científica— con un estilo sociológico pero poco rigor científico.

4.9. Joy Adamson y la muerte en Elmolo

Joy Adamson (1910-1980) fue una artista y conservacionista austriaca en Kenia. Quería «registrar los adornos tradicionales antes de que fueran descartados en favor de la cultura occidental» (Adamson, 1967, p. 1). Esta es la idea de un África en desaparición. Vivió allí desde 1937 y viajó por las distintas comunidades del país (Adamson, 1967, p. 15). En 1945, el gobierno colonial le encargó que realizara un registro completo de las aldeas. Documentó las tribus kenianas con casi setecientas acuarelas. Muchas de ellas pueden verse en *Peoples of Kenya*. Cuando no tenía tiempo para pintar, tomaba fotografías para pintarlas más tarde.

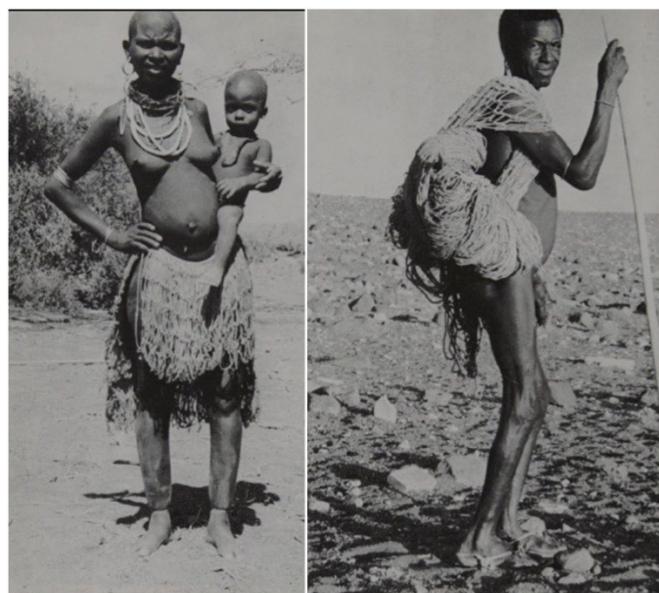
Las descripciones de Adamson coinciden con la mayor parte de lo anterior en lo que respecta a su dieta y salud. Señaló que «los elmolo son los más pobres entre los pobres, y era vergonzoso aceptar la oferta de todo lo que poseían, hecha con tanta amabilidad desinteresada y sin esperar ninguna

² Al comienzo del artículo, Fuchs afirma que «desea expresar su agradecimiento a *Ilford Limited*, que suministró todo el material fotográfico para la expedición y que se esforzó al máximo para obtener resultados a partir de negativos muy afectados por el calor y el revelado tardío». W. S. Dyson y V. E. Fuchs, «The Elmolo," .327 Los problemas a los que se refiere probablemente sean las altas temperaturas del desierto.

recompensa» (Adamson, 1967, p. 213). Su perspectiva visual aporta cuatro imágenes sobre la comunidad.

En la primera edición de *Peoples of Kenya*, la maquetación contraponía la imagen de una mujer elmolo con su bebé a la de un pescador. Ambas escenas están posadas de manera consensuada y frontal: ella con su hijo en brazos; él con su atuendo de pescador (figuras 5 y 6). En la imagen del hombre de mediana edad se ven las extremidades inferiores, arqueadas debido al raquitismo. Además, el *kalate* sobre la oreja lo identifica como cazador de hipopótamos. El énfasis visual recae en la red. Estas redes de pesca proceden de la palmera doum.

Figura 5. Mujer elmolo y bebé. **Figura 6.** Pescador elmolo.



Fuente: Adamson, J. (1967). *Pueblos de Kenia*. Collins & Harvill Press.

La tercera imagen muestra a un pescador en su barco con una intensa luz de fondo. La foto está subexpuesta y solo se distingue la silueta vertical del hombre en el barco. Es una imagen simbólica de la cultura, destinada a reflejar la actividad principal de los elmolo, aunque con una ejecución deficiente. La cuarta fotografía es una de las más innovadoras: muestra un entierro en piedra. Esta descripción coincide con el cementerio también documentado por Fuchs en 1934, en la aldea de Komote 3. Las cuatro escenas refuerzan los roles y actividades típicos de la vida en esta comunidad: la mujer como madre que cuida de los niños; el hombre como productor y encargado de alimentar a la familia, tanto en la balsa de troncos como en las redes y faldas hechas con palma doum, base para la supervivencia de la comunidad elmolo (Amwatta, 2004). El pescador sobre los troncos aparece como una repetición iconográfica de la cultura Elmolo después, al menos, del rodaje de Fuchs en 1934 (Dyson & Fuchs, 1937).

4.10. La expedición de John Hillaby. El tiempo se olvidó de acabar con ellos

El periodista londinense John Hillaby escribió *Journey to the Jade Sea* (1964), en el que relataba su viaje a Loiyangalani antes de la independencia de Kenia en diciembre de 1963. Hillaby documentó sus impresiones sobre los elmolo, proporcionando una visión que, aunque sin pretensiones académicas, influiría en la percepción de esta comunidad, con una descripción que vuelve a subrayar el entorno y la precariedad (Hillaby, 1964: 104). Aunque su relato no es del todo negativo, sus comentarios enmarcan a los elmolo en una perspectiva exótica, enfatizando su aparente diferencia con el mundo moderno.

En su libro, Hillaby recoge el testimonio de un anciano que, cuando se le preguntó qué era lo que más temía, respondió: «los malos del norte», refiriéndose a los conflictos entre los elmolo y los merille de Etiopía. Sus relatos refuerzan la imagen de una comunidad en constante peligro y acentúan la visión de los elmolo como víctimas. Otra anécdota que describe Hillaby es una danza ritual en la que «una horda frenética de ochenta bailarines elmolo, en pleno éxtasis, gruñían como animales y se agitaban salvajemente y de forma erótica, hasta que los más débiles caían en un trance cataléptico». Se trata de

³ Tanto Adamson como Fuchs se refieren al asentamiento de las tumbas de Elmolo en Komote, un asentamiento situado en un brazo de tierra dentro del lago Rudolf, que forma una península o isla Lorian cuando sube el nivel del agua del lago, en un ejemplo similar a la isla abadía de Saint Michael (Francia).

una interpretación hiperbólica y sensacionalista de la danza, que más tarde fue contrastada por la antropóloga Carole Scherrer, quien explicó estas danzas como parte de un contexto más amplio de expresión cultural.

A diferencia del tono de su narrativa, las fotografías que Hillaby incluyó en su libro ofrecen una visión más cálida y humana de los elmolo. Capturó dos imágenes en Loiyangalani entre las 22 escenas totales de su obra. En una de ellas, se muestra a una madre sonriente rodeada de niños, lo que contrasta con la dureza de sus descripciones escritas (Figura 7). La segunda imagen retrata a una joven caminando entre las manyattas, con una sonrisa que desafía la descripción negativa del pie de foto (Figura 8). Aunque en un principio pudieron servir para reforzar ciertos estereotipos, desde la década de 1990 los estudiosos han reconsiderado su valor como documentos históricos que registran momentos de la vida individual y colectiva de los elmolo (Banks & Vokes, 2010).

Figura 7. «Los elmolo parecían bastante felices». Figura 8. «Los elmolo o los empobrecidos».



Fuente: Adamson, J. (1967) *Peoples of Kenya*. Collins & Harvill Press.

En conclusión, la obra de Hillaby es un valioso testimonio sobre los elmolo, pero su narrativa refleja una perspectiva etnocéntrica, con una mirada condescendiente que enfatiza su pobreza y su diferencia con el mundo moderno. No obstante, sus observaciones también revelan aspectos importantes sobre la vida y las costumbres de los aldeanos, lo que permite contrastarlas con estudios posteriores que buscan rescatar su historia desde una perspectiva más equilibrada.

4.11. Paul Spencer y la extinción de la África que desaparece.

El antropólogo británico Paul Spencer pasó largas temporadas en Kenia entre 1957 y 1962. Escribió dos etnografías sobre los rituales de los masai (Spencer, 1988) y la gerontocracia de los samburu (Spencer, 2021). La larga estancia y el dominio de la lengua maa marcan la diferencia entre Spencer y el resto de los expedicionarios anteriores. Estos últimos solían regresar sin haber aprendido realmente el contexto lingüístico local y sin haberse enculturado más allá del proceso de supervivencia del safari en caravana: «Al examinar su historia reciente, los relatos de los primeros viajeros resultan engañosos y contradictorios» (Spencer y Universidad de Londres, 1973, p. 1).

En 1958, Spencer visitó los dos únicos asentamientos elmolo que sobreviven hoy en día: uno en el continente y otro en la isla de Lorian. Realizó un censo de la población y descubrió que, dado su aumento, no se trataba de una tribu en extinción, ni en número ni en salud. En este sentido, según Spencer y, más tarde, Scherrer, no existe *una África en desaparición* de los elmolo, más allá del riesgo de extinción de su lengua cusítica (Spencer y Universidad de Londres, 1973, p. 2). La pérdida de la lengua se produjo porque, como consecuencia de las condiciones de sequía a mediados de siglo, tuvieron que desplazarse hacia el sur, a un asentamiento en el oasis de Loiyangalani, en contacto con los samburu y los rendille.

Esta nueva ubicación acabó provocando una transferencia cultural de los samburu y los rendille (Spencer & University of London, 1973, p. 213), aunque se mantuvieron importantes diferencias en su

estilo de vida: la comunidad elmolo es sedentaria y se dedica a la pesca, mientras que los otros dos pueblos son nómadas y guerreros. De hecho, las principales diferencias entre el pueblo elmolo y estos grupos nómadas son las «costumbres asociadas a la guerra». Los Elmolo creen que son indefensos ante los ataques. En lugar de matar a otro hombre, su medio tradicional de defensa ha sido huir a la comunidad isleña». Por el contrario, para los Samburu y los Rendille, «un hombre que mata a un enemigo trae honor a su familia (Scherrer, 1978, p. 40).

En última instancia, la importancia de la expedición de Spencer radica en la identificación de los elementos culturales de los elmolo, en contraposición a los «préstamos» o «contaminaciones culturales» de otras tribus. Este conocimiento de las conexiones o desconexiones culturales de la comunidad elmolo con otros pueblos es esencial para comprender su identidad.

4.12. *La expedición de Peter Beard y Alistair Graham. Mitad arte, mitad crónica*

El pintor Peter Beard acompañó al periodista Alistair Graham en 1967 para documentar las grandes poblaciones de cocodrilos del lago Rudolf. Sus imágenes complementan la narración de Graham, en lugar de ser independientes.

Esta obra contiene 220 fotografías, 16 láminas en color y 165 grabados que narran la historia del lago, centrándose en la tribu turkana. Las pocas referencias de Graham a los elmolo destacan su pobreza y sus enfermedades, pero también su carácter: «Sin embargo, bajo el manto de la miseria se esconde un pueblo amistoso y agradable que, a diferencia de los turkana, se siente perfectamente a gusto en el lago y sobre él».

Las fotografías de Beard retrataban a los elmolo de forma tangencial, ya que su atención se centraba en los turkana. Sin embargo, en su viaje a Loiyangalani y Alia Bay, capturó ocho imágenes de los elmolo. Las mujeres se ven casi como una extensión del paisaje africano: un elemento de la naturaleza, sujeto a las mismas fuerzas que los animales y los elementos. Al mismo tiempo, la naturaleza se entrelaza con la sensualidad. Esto se traduce en fotografías de mujeres con cuerpos semidesnudos o desnudos, capturadas en poses espontáneas o durante actividades cotidianas. La imagen de la mujer africana se reitera como símbolo de fertilidad y conexión con la tierra y como objeto de deseo relacionado con el exotismo (Figura 9).

Por el contrario, las figuras masculinas, especialmente los cazadores o pescadores locales, suelen aparecer en un contexto de acción o desafío contra el medio ambiente (Figura 10).

Sus fotografías, analizadas en su conjunto, adquieren coherencia y profundidad psicológica, destacando las miradas y posturas que empoderan a la figura femenina elmolo.

Figuras 9 y 10. Imágenes de los elmolo.



Fuente: Graham, A., & Beard, P. (1973). *Eyelids of Morning: The Mingled Destinies of Crocodiles and Men*. New York Graphic Society.

4.13. *La expedición de Joann Carole Scherrer: Diez meses etnográficos con los elmolo.*

Carole Scherrer, antropóloga estadounidense, vivió diez meses con esta comunidad a partir de 1973, especialmente cerca de la aldea de Loiyangalani. En su tesis doctoral analizó la estructura social, el modo de vida y la adaptación de los elmolo a un entorno hostil. Documentó la presión externa para asimilarse a otros grupos étnicos y adoptar costumbres extranjeras. (Scherrer, 1978, p. 112).

En 1962, el Gobierno de Kenia obligó a los elmolo a abandonar sus asentamientos en Komote y la isla de Layeni. Algunos se negaron, pero la mayoría se instaló en Waar, cerca de Loiyangalani, donde en 1965 los misioneros católicos de la Consolata establecieron una misión con una escuela primaria y un dispensario que transformó la vida educativa del grupo étnico (Scherrer, 1978, p. 141). Posteriormente, el eclipse solar de junio de 1973 marcó una occidentalización en la historia de los elmolo. Decenas de científicos, periodistas y curiosos acudieron a la región para observar el fenómeno astronómico. La comunidad se vio expuesta de forma abrupta a la modernidad. Observó cómo el evento intensificó la curiosidad de los forasteros por los elmolo, hasta el punto de convertirlos en objeto de estudio de los medios de comunicación (Scherrer, 1978, p. 135) y generar tensiones dentro de la comunidad. Algunos miembros se mostraron receptivos al contacto; otros temían la pérdida de su identidad cultural.

Entre 1940 y 1980, otros grupos étnicos de Kenia habían sido documentados fotográficamente, como los masai o los samburu con Joy Adamson o la italo-keniana Mirella Ricciardi con su obra *Vanishing Africa* (1971), quien, a diferencia de Adamson, no entró en contacto con la comunidad elmolo. También se retrataron tribus de otros países africanos. El resultado fueron publicaciones como *Pygmeen* (Julien, 1953) sobre el eje Camerún-Uganda; o el exotismo de Sudán con *Le Village des Nubas* (Rodger, 1955); *The last of the Nuba* (Riefenstahl, 1974), etc. En resumen, los elmolo eran un pueblo y una cultura que en la década de 1970 se consideraban condenados a desaparecer.

En aquella época, en 1970, Scherrer descubrió la organización social y la división del trabajo en función del sexo y la edad. Sus funciones principales son subsistir en un entorno hostil (Scherrer, 1978, p. 136). La educación prepara para la vida y la supervivencia. La cultura elmolo se rige por el principio de identidad *Ubuntu*, la cooperación con los demás y la responsabilidad por el bien común. Los derechos de propiedad colectiva están regulados para la pesca y la recolección, los tipos de animales, los métodos y herramientas de caza (Scherrer, 1978, p. 80), especialmente para la caza del cocodrilo y el hipopótamo.

La conclusión de la tesis de Scherrer sobre los elmolo es dura: son un pueblo que vive así porque no puede aspirar a ninguna alternativa. Frente a este realismo de Carole Scherrer —de «este valle de la muerte en el lago», en palabras de Höhnel (1894, p. 100)—, el fotoperiodista Mohamed Amin ofrecerá una visión esperanzadora del grupo étnico en su libro *Cradle of Mankind* (1981): la imagen de un pueblo orgulloso como cazadores de cocodrilos e hipopótamos que, a pesar de la pobreza que se les atribuye, ninguna otra comunidad es capaz de realizar en el lago Turkana.

5. Debate y conclusión

En relación con el objetivo general, se puede concluir que las menciones textuales y visuales del pueblo elmolo crearon y consolidaron conceptos como pobreza, *ndorobo*, aislamiento lingüístico, timidez y hospitalidad, caza ritual de hipopótamos y relaciones con otras comunidades. Algunos de estos conceptos se forjaron con el tiempo y se repitieron entre los exploradores en la gran narrativa de la tribu. Un caso especial es el estereotipo de *la África en desaparición*, acompañado de una estética fotográfica de pobreza y enfermedad, que reforzó la noción de un grupo étnico en desaparición. Spencer, Scherrer y Sobania (Sobania, 1988) negaron posteriormente esta idea y el estereotipo narrativo negativo. Al mismo tiempo, Mohamed Amin ofrecerá un portfolio fotográfico de esperanza, antes de la desaparición de la cultura original elmolo en 1976 (Martínez-Sánchez y Antona-Jimeno, 2023).

Por otro lado, la evolución de las representaciones visuales sobre los elmolo refleja el paso de las ilustraciones publicadas en libros y artículos a las fotografías impresas, debido al avance tecnológico y a la reducción de los costes de publicación (Koivunen, 2008; Lewis, 2017; Riego, 2001). Hasta 1935 solo existía registro visual del pueblo Elmolo en ilustraciones genéricas en las memorias de la expedición Teleki de 1888. Fuchs fue el primero de todos los expedicionarios en exhibir las primeras fotografías públicas del grupo étnico en 1937 (Dyson & Fuchs, 1937).

Aun así, el corpus de imágenes localizadas de los elmolo —apenas veinte— es reducido si se tiene en cuenta que corresponden a un total de 24 expediciones diferentes. Además, el resumen es que, en primer lugar, no hay profundidad documental fotográfica en cantidad y calidad. En segundo lugar, la mayor parte de esta escasa colección está compuesta por fotografías con una misión etnográfica, la de Fuchs. En tercer lugar, repiten estereotipos visuales del pueblo elmolo. Por último, salvo las del periodista Hillaby y Beard, apenas hay análisis psicológico. Por lo tanto, se responde a E01.

Las narrativas sobre los elmolo se adelantaron a las imágenes, tanto en profundidad como en amplitud, durante casi un siglo cubierto por este estudio. Quizás por esta razón, el texto de los exploradores avanza en el conocimiento sobre la tribu, mientras que las imágenes de la comunidad

parecen congeladas en el tiempo, en escenas simples (o estereotipadas). Sin embargo, hay que destacar que la fotografía en estos viajes siempre se utilizó como un simple apoyo. Nunca fue un fin en sí misma. Eran imágenes destinadas a ilustrar un texto.

En cuanto a EO2, el análisis muestra que el objetivo de cada uno de los expedicionarios era explorar lo inexplorado en el noreste de África. Efectivamente, abrieron caminos africanos intransitables para el hombre occidental. Y en esta tarea, no siempre fueron precisos, especialmente en sus primeros intentos. De hecho, al estudiar las diferentes rutas que recorrieron, se puede apreciar el carácter tortuoso de sus viajes. De hecho, la mayoría de los diarios y libros de viaje publicados por los exploradores incluyen apéndices y mapas.

Al mismo tiempo, no todos los exploradores tuvieron encuentros directos y profundos con los elmolo. (Por ejemplo, Stigand (1910, p. 192) atribuye el nombre de «comunidad de los marginados» a los elmolo... sin haber podido comunicarse con ellos). Además, muchos de los primeros exploradores se vieron limitados por su desconocimiento del idioma para comunicarse con el pueblo elmolo, por lo que dependían de traductores locales que no estaban familiarizados con el idioma y que proporcionaban información inexacta que luego se registraba en los libros. En última instancia, la narrativa dominante se construía a veces sobre ideas preconcebidas o ideas proporcionadas por expedicionarios anteriores sin una confirmación precisa.

En resumen, las opiniones de los expedicionarios —antropólogos y artistas, los tres tipos de occidentales que se acercaron a los elmolo— eran muy diferentes, pero coincidían en parte. Casi todos ellos eran en cierta medida científicos. Otra cosa eran los métodos que aplicaban para alcanzar sus objetivos. En la medida en que los elmolo, como cultura y pueblo específicos, constituían el centro de atención, los antropólogos, lógicamente, fueron los que proporcionaron la información más precisa y detallada sobre su cultura y organización. Los artistas, en este caso concreto, se situaron en una posición intermedia. Quizás en un esfuerzo por garantizar que sus imágenes (pinturas o fotografías) acumularan el mayor número de rasgos y objetos característicos de esa cultura. Esto subrayaba su carácter ejemplar y, por consiguiente, menos real, ya que, por ejemplo, en casi ninguna ocasión una mujer lleva todas las cuentas disponibles para un ritual o evento festivo; una foto que las reúne todas en una pose dice más del interés del fotógrafo por la documentación que del realismo de la normalidad de la vida de la persona retratada. Hay también una consideración necesaria: una vez descubiertos el lago y su región, se avanzó de lo genérico a lo concreto, de lo externo a lo interno. Hubo una efectiva profundización y avance en la espiral exploratoria.

Referencias

- Adamson, J. (1967). *Peoples of Kenya*. Collins & Harvill Press.
- Amin, M. (1981). *Cradle of Mankind*. Chatto & Windus.
- Amwatta, C. J. M. (2004). Diversity of Use of Doum Palm (*Hyphaene compressa*) leaves in Kenya. *Palms*, 48(4), 184–190.
- Banks, M., & Vokes, R. (2010). Introduction: Anthropology, photography and the archive. *History and Anthropology*, 21(4), 337–349. <https://doi.org/10.1080/02757206.2010.522375>
- Borsos, B. (2005). Photos of the Teleki Expedition and the Emergence of Photography in African Field Studies. *Volkskunde in Rheinland-Pfalz*, 19(2).
- Brown, M. (1989). *Where Giants Trod: The Saga of Kenya's Desert Lake*. Quiller Press. Retrieved from <https://books.google.co.ke/books?id=xcshAAAAMAAJ>
- Brown, M. (1993). *The Life and Times of Arthur Henry Neumann, 1850-1907* (M. Brown, Ed.). Retrieved from <https://books.google.co.ke/books?id=SbtJHQAACAAJ>
- Cambridge, T. R. (1920). *In the land of Turkana*. Heath Cranton.
- Cavendish, H. S. H. (898). Through Somaliland and around and South of Lake Rudolf. *The Geographical Journal*, 11(4), 372–393. <https://doi.org/https://doi.org/10.2307/1774709>
- Coombes, A.E. (1994). *Reinventing Africa: Museums, Material Culture and Popular Imagination in Late Victorian and Edwardian England*. Yale University Press.
- Donaldson Smith, A. (1896). Expedition through Somaliland to Lake Rudolf (Conclusion). *The Geographical Journal*, 8 (3). <https://doi.org/https://doi.org/10.2307/1774184>
- Donaldson Smith, A. (1897). *Through Unknown African Countries: The First Expedition from Somaliland to Lake Lamu* (1st ed.; E. Arnold, Ed.).
- Dalton, Merrell. 1951. The El Molo – a dying tribe on the shores of Lake Rudolph. *East African Annual 1951-52*. 45-47
- Dyson, W. S., & Fuchs, V. E. (1937). The Elmolo. *The Journal of the Royal Anthropological Institute of Great Britain and Ireland*, 67, 327–338. <https://doi.org/http://doi.org/10.2307/2844144>
- Edwards, E., & R.A.I. of G.B. (1992). *Anthropology and Photography, 1860-1920* (E. Edwards, Ed.). Yale University Press.
- Edwards, E., & Hart, J. (2004). *Photographs Objects Histories: On the Materiality of Images*. Routledge.
- Fathers, C. (1980). *El Molo. People of Kenya* (G. Quattrocchio, Ed.).
- Fuchs, V. E. (1939). The geological history of the Lake Rudolf Basin, Kenya colony. *Philosophical Transactions of the Royal Society of London. Series B, Biological Sciences*, 229(560), 219–274. <https://doi.org/10.1098/rstb.1939.0001>
- Gordon, R., & Kurzwelly, J. (2018). *Photographs as Sources in African History* (A. Roberts, Ed.). <https://doi.org/10.1093/acrefore/9780190277734.013.250>
- Graham, A., & Beard, P. (1973). *Eyelids of Morning: The Mingled Destinies of Crocodiles and Men*. New York Graphic Society.
- Gulliver, P. H. (1955). *The Family Herds: A Study of Two Pastoral Tribes in East Africa, the Jie and Turkana*. Routledge & K. Paul.
- Harrison, J. J. (1901). *A Journey from Zeila to Lake Rudolf*. The Geographical Journal, 18(3), 258–275. <https://doi.org/10.2307/1775132>
- Hillaby, J. (1964). *Journey to the Jade Sea*. Constable.
- Iowa, U. of. (2006). *Swahili Information*. Art & Life in Africa.
- Julien, P. (1953). *Pygmeeën*. Scheltens & Giltay.
- Koivunen, L. (2008). *Visualizing Africa in Nineteenth-Century British Travel Accounts*. Routledge. Retrieved from <https://books.google.co.ke/books?id=9KWRAGAAQBAJ&printsec=frontcover&hl=es#v=onepage&q&f=false>
- Lajos, E. (1977). *Teleki Samu Afrikában* (2nd ed.). Kriterion Könyvkiado.
- Leakey, R. E., & Lewin, R. (1979). *People of the Lake. Man, His Origins, Nature and Future*. Collins.
- Letseka, M. (2012). In Defence of Ubuntu. *Studies in Philosophy and Education*, 31(1), 47–60. <https://doi.org/https://doi.org/10.1007/s11217-011-9267-2>
- Lewis, E. (2017). *Isms for Understanding Photography*. Turner.
- Littlefield, S., & Kasfir, S. (2013). The Disappearing Study of the Premodern African Past. *African Arts*, 46(1), 1–5. Retrieved from <http://www.jstor.org/stable/43306119>

- Maud, P. (1904). Exploration in the southern borderland of Abyssinia. *The Geographical Journal*, 23(5), 552–579.
- Martínez Sánchez, I. & Antona-Jimeno, T. (2023). Mohamed Amin, the African photojournalist, before the 1984 Ethiopian famine. *Cogent Arts & Humanities*, 10 (1), 2236395. <https://doi.org/10.1080/23311983.2023.2236395>
- Morton, C., & Newbury, D. (2015). *The African Photographic Archive Research and Curatorial Strategies* (1st ed.). Retrieved from https://www.routledge.com/The-African-Photographic-Archive-Research-and-Curatorial-Strategies/Morton-Newbury/p/book/9781474284660?srsltid=AfmBOoqAG7Avn1pblXwwWDFCbZvRSUsbqw-nd_bd8qjUH5xoiO2tPKGR
- Neumann, A. H. (1898). *Elephant-hunting in east equatorial Africa*.
- Pinney, C. (2011). *Photography and Anthropology*. Reaktion Books.
- Ricciardi, M. (1971). *Vanishing Africa*. William Collins Sons & Co Ltd.
- Riefenstahl, L. (1974). *The Last of the Nuba*. Harper and Row.
- Riego, B. (2001). *La construcción social de la realidad a través de la fotografía y el grabado informativo en la España del siglo XIX*. Universidad de Cantabria.
- Rodger, G. (1955). *Le village des noubas*. Robert Delpine.
- Scherrer, J. C. (1978). *Fisherfolk of the desert - An ethnography of the El Molo of Kenya*. University of Virginia.
- Sobania, N. (1988). Fishermen Herders: Subsistence, Survival and Cultural Change in Northern Kenya. *The Journal of African History*, 29(1), 41–56. <https://doi.org/https://doi.org/10.1017/S0021853700035982>
- Spencer, P. (1988). *The Maasai of Matapato: A Study of Rituals of Rebellion*. Indiana University Press.
- Spencer, P. (2021). *The Samburu: A Study of Gerontocracy in a Nomadic Tribe*. Retrieved from <https://books.google.co.ke/books?id=HDssEAAAQBAJ>
- Spencer, P., & University of London. (1973). *Nomads in Alliance: Symbiosis and Growth Among the Rendille and Samburu of Kenya*. Retrieved from <https://books.google.co.ke/books?id=F-hyAAAAMAAJ>
- Stigand, C. H. (1910). To Abyssinia through an unknown land. *The Geographical Journal*, 36(2), 210.
- Sturken, M., & Cartwright, L. (2009). *Practices of Looking. An Introduction to Visual Culture* (2nd ed.). Oxford University Press.
- von Höhnel, L. (1894). *Discovery of Lakes Rudolf and Stefanie. A narrative of Count Samuel Teleki's exploring & hunting expedition in Eastern Equatorial Africa in 1887 & 1888: Vol. II* (2nd ed.; G. Longmans, Ed.)
- W. S. Dyson, & V. E. Fuchs. (1937). El Molo. *Royal Anthropological Institute of Great Britain and Ireland*, 67(Jul-Dec).
- Wakefield, T., & Jun, K. J. (1870). Routes of Native Caravans from the Coast to the Interior of Eastern Africa, Chiefly from Information Given by Sa'di Bin Ahedi, a Native of a District Near Gazi, in Udigo, a Little North of Zanzibar. *Journal of the Royal Geographical Society of London*, 40, 303–339.